

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, por un mes... 12 rs.
 En provincias, por idem, franco de porte... 20
 En ultramar, por trimestre... 86
 En el extranjero, por trimestre... 60
 Se publica todas las tardes, excepto los domingos.

LA ESPERANZA,

PERIODICO MONARQUICO.

PUNTOS DE SUSCRICION

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverde, núm. 6.
 En las provincias, en Francia y en Inglaterra en los puntos que se anuncian los últimos días de cada mes.
 Toda reclamación a la administración debe venir franca de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

Resentida la Nación por las esplicaciones que le dimos, hace poco, acerca de las palabras *despotismo y anarquía*, nos contesta en su número del sábado echándonos en cara desde luego nuestro poco miramiento en decirle que habíamos ya oído a Emilio de Girardin las definiciones que de tales palabras ella nos daba. «Ignoramos, dice, que el entendido director de la *Presse* se haya valido para pintar lo que es despotismo en el poder, lo que es anarquía en las masas, de la misma imagen que de nosotros hemos echado mano, y con nosotros la Patria, por una rara coincidencia en un mismo día.» No dirémos que así no sea, acostumbrados como estamos ya los españoles a no pensar siquiera a la usanza de nuestro país.

Por la demás, si en vez de ser estas definiciones un retruécano de palabras, fueran exactas, poco nos importaba que nos hubiesen llegado de París ó de Pekín.

Haciéndose cargo en seguida la Nación de las nuestras, añade lo siguiente: «Infeliz, en qué laberinto te has metido! LA ESPERANZA, el paladín del derecho divino de los reyes, llama autoridad legítima a la de Cromwel, que usurpó la corona a Carlos I, y a la de Napoleon, que usurpó la de los descendientes de Luis XVI. No tiene salida, ó Cromwel y Napoleon fueron poderes legítimamente constituidos, ó los calumnian los que los colocan en la categoría de los poderes despotas.»

En primer lugar dirémos que si Cromwel hubiera sido usurpador, como asegura la Nación, de la corona de Carlos I, hubiera sido también rey: pero rey no fué; luego ni tampoco usurpador.

En distinto caso se halló Napoleon, y sin embargo, tampoco, respecto de su despotismo, se verifica la esplicacion que de nuestras palabras da el diario progresista. No insistimos más en este punto porque no versa sino sobre un juego de vocablos.

Entrando ahora en el fondo de la cuestion, confesamos que Cromwel y Napoleon fueron despotas, por cuanto abusaron de los poderes que una ley les habia conferido, si es que nosotros no hemos estudiado mal las revoluciones en que uno y otro despotas figuraron. Tal vez para nosotros no estarian en su derecho los que hiciera tales leyes: pero como quiera que para Cromwel y Napoleon debian estarlo, con arreglo a estos antecedentes deben ser juzgados sus actos, y nunca atendiendo a opiniones particulares.

Vea, pues, la Nación qué fácilmente salimos de la apretura en que sus argucias nos habian metido. Si despotismo es el poder que se ejerce sin cortapisas y sin reglas, llámese rey, llámese asamblea, llámese dictador el que lo ejerza, sea ó no legítimo dicho poder, sea ó no usurpado, ¿sabrá decirnos la Nación en qué país existe ó ha existido alguna vez el despotismo?

La palabra *despota*, (y esto no es lección de historia que damos a la Nación) fué en su origen un título de honor que los emperadores griegos confirieron primeramente al heredero del trono, después a todos sus hijos y aun yernos, y por último a los personajes mas notables del Imperio, que pasaban de gobernadores a ciertas provincias. Mas como estas autoridades abusaban frecuentemente de sus poderes, hubo de dársele el dictado de despotismo a su mal modo de gobernar, y el título de honor pasó al Occidente convertido en un verdadero título de infamia. Sin embargo, a ninguna persona instruida, como deben serlo los redactores de la Nación, le es lícito confundir a una autoridad legítima que abusa de sus poderes, con una autoridad ilegítima que abusa de la fuerza; a un *despota* en fin, con un tirano.

Si la *anarquía* es, como dice la Nación definiendo gramatical y filosóficamente esta palabra, *el desorden de un Estado cuando los que obedecen no tienen la voluntad de obedecer, ó los que mandan la fuerza y el prestigio ó la ciencia para mandar, ¿dónde no hay actualmente anarquía? Preciso es confesar que así es exacta esta definicion, como aquella de «el despotismo en las masas.»*

Tampoco cree la Nación que sea exacta

la que nosotros hemos dado, y al oírlos nos contesta como admirada y sorprendida:

«¡Con que esas tenemos! ¡Con que es menester que falte la autoridad legítima para que haya anarquía en un Estado! ¡Con que no habia anarquía en Castilla durante los reinados de don Juan II y Enrique III, ni en la corte del Príncipe legítimo en los meses que precedieron al convenio de Vergara! No hay remedio, ó don Juan II y Enrique III no han sido soberanos legítimos en España, y el Pretendiente tampoco lo era para los que proclamaban sus derechos imaginarios, cuando tenia su errante corte en las breñas de Navarra, ó el pueblo español en los días de aquellos monarcas, y la servidumbre palaciega de don Carlos en los tiempos a que nos referimos, disfrutaban de la paz mas envidiable, del orden mas inalterable que puede darse.—¿En cuál de estos dos puntos se fija LA ESPERANZA?»

Es muy singular este modo de convenecer. De nuestra definicion se deduce que hay anarquía, siempre que no hay una autoridad legítima, pero no que no puede haberla aun cuando haya autoridad legítima, si dicha autoridad no se halla en estado de poder gobernar. Si así no fuera, hubiéramos tan solo dicho *por falta de una autoridad legítima*, sin añadir el *que gobierna*.

Pero demos ya de mano a esta enojosa tarea, recordándole a la Nación que habiendo tenido la bondad de contestarnos, es muy extraño que nada nos haya dicho sobre el *¿por quién votais?* con que nos atrevimos a interpellarla.

Un escrito ha publicado el Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo de Sevilla, que no dudamos produzca gran modificacion en el concepto que generalmente se tenia formado de la vida monástica en los conventos de religiosas. Por el anuncio que de este folleto hizo LA ESPERANZA antes de ayer conocen ya su título nuestros lectores; pero en obsequio de los que no hayan tenido proporcion de leerlo vamos a darles una ligera idea.

El *Dictamen práctico del arzobispo de Sevilla sobre las monjas, aplicado a la base quinta de la ley de 8 de mayo de 1849*, se compone de dos partes: en la primera espone S. E. I. las observaciones que tuvo ocasion de hacer en su visita a mas de cuarenta monasterios durante el año próximo pasado; y en la segunda se propone vindicar a las monjas de las calumnias de sus enemigos, y combatir el proyecto que encierra la base quinta de la citada ley, cuyo testo dice: «Resolver de una manera definitiva lo que convenga respecto de los institutos de religiosas, procurando que las casas que se conserven añadan a la vida contemplativa ejercicios de enseñanza ó de caridad.»

La relacion de la visita está llena de interés, de paternal ternura y de celo verdaderamente apostólico, y las observaciones con que la acompaña respiran prudencia, conocimiento de la vida espiritual y filosofía cristiana. Sentimos no poder reproducir algunos párrafos de la primera parte como desearíamos, ni los que dedica el autor a demostrar los inconvenientes de someter a una vida activa comunidades consagradas por su instituto a la contemplativa: el corto espacio de que podemos disponer para hablar de esta publicacion no nos permite transcribir sino lo relativo a las preocupaciones que han reinado acerca de las causas que para entrar y permanecer en los conventos impulsan a las religiosas.

Hé aquí lo que el señor Arzobispo dice a este propósito.

«Cuando estalló la revolucion en España la opinion pública acerca de las monjas, estaba muy estraviada aun entre las personas de piedad y buenas costumbres...

Lo primero que las habian hecho creer era que el mayor número de las monjas habian entrado violentadas por sus padres, tíos ó tutores, ó seducidas por las pinturas halagüeñas del claustro, compuestas por sus confesores. Imbuido el público de estas falsas ideas, reputaba a cada religiosa por una víctima desgraciada de sus familias, condenada a gemir en la opresion y esclavitud, sin esperanza ninguna de aliviar su suerte...

En vano los sugetos instruidos y sensatos trataban de desvanecer su suspicacia;... si cedian algun tanto a

las razones, era para ocurrir a otra censura mas mordaz y denigrativa, sosteniendo que casi todas las monjas pertenecian a familias de escasa fortuna, y que mas por temor a la indigencia que a causa de devocion abrazaban la vida monástica, con objeto de pasar en el regalo y la ociosidad sus días, asegurando así una cómoda existencia;... en fin, la prevencion contra las religiosas se apoyaba tambien en la idea que sus enemigos se habian formado del despotismo tiránico atribuido a los superiores de las órdenes, propagando en sus invenciones fabulosas que tenian de tal suerte tramados sus lazos, que se esponia a perder la vida cualquiera monja que pretendiese salir del claustro.

Las tres causas antedichas habian promovido el clamor contra los conventos cuando la revolucion sentándose en su trono dictó sus leyes para la esclaustracion, imaginándose sus corifeos que las monjas iban a recibir como los presos cargados de cadenas la orden de su libertad; ¡admirable desingio de la Providencia! esta prueba, que los amigos del claustro oyeron con terror y sus adversarios con palmas de alegría, estaba preparada por el Señor para dejar desacreditadas todas las censuras, blasfemias y fábulas satíricas que habian pervertido la opinion pública, de tal suerte, que lo que mil escritores célebres y apologistas de las monjas no habian podido conseguir en union de los prelados y gran parte del clero, quedó allanado con la ley de esclaustracion; pues como el principal tiro de los libros maldicientes consistia en haber persuadido a sus lectores que las monjas habian entrado violentas, quedó desvanecida esta ilusion al ver y presenciar todo el mundo el partido que tomaron.

No podia facilitarse la esclaustracion con mas astucia, autoridad ni respeto. El alcalde constitucional con su secretario y procuradores allanaban el convento, leian la ley y ofrecian su proteccion para trasladar a donde quisiera a la monja que aceptase, con un real mas de pension que si prefiriese el claustro. En aquellos días existian aun muchas monjas jóvenes y novicias en la flor de la edad a quienes ni siquiera les quedaba la esperanza de la profesion. Todos los conductos estaban tomados: los obispos no podian intervenir, ni los eclesiásticos aconsejar: los nacionales, aunque hubiese muchos buenos en sus filas, tenian intimidados a los parientes de influencia con las monjas, y se miraba como un crimen estorbar ó disuadir de la esclaustracion. Sin embargo, aquellas vírgenes esclavizadas, segun el grito del mundo, y que habian pintado tan violentas en sus celdas, oyeron con horror la invitacion que se les hacia, y en vez de caer en el lazo de la seducccion, que no hubiera sido extraño atendido el desamparo en que se veian y el torrente de la opinion que dominaba con imperio entonces, se escudaron en sus votos, manteniéndose firmes en el claustro.

Esta tentativa de parte del siglo no se ensayó un año ni dos, sino que cuando estoy escribiendo este dictamen, después de 14 años, prosigue el mismo sistema, ejemplo que no ofrece igual la historia en los anales de la Iglesia, como si el Señor hubiese querido confundir a los detractores de las vírgenes sagradas, permitiendo una prueba tan prolongada y continua, que no admite réplica de ninguna clase, porque una vocacion que se sostiene con tanto riesgo, por tantos años, tantos trabajos y tantas tribulaciones, comprueba hasta la evidencia que se halla arraigada en el corazon. Yo he visto varias monjas que pudieran haberse refugiado a casa de parientes opulentos ó con sus madres ó hermanos, y advertí con grata sorpresa, que cuanto mayores conveniencias y mejoras temporales les prometia la riqueza de sus casas propias, mas aversion manifestaban al siglo.

Bastaban estas reflexiones para desvanecer la imputacion de los que atribuian la entrada de las monjas al deseo de asegurar un bienestar, pues siendo algun tanto mas grande la pension fuera del claustro señalada por el gobierno que dentro de él, queda indisputable no haber existido ni una sombra de apariencia para forjar tales calumnias. Con todo, ahora es el caso de observar que si la perseverancia en el claustro de las monjas ha respondido victoriosamente a lo que se les acumulaba de su estado violento, la situacion en que han vivido y viven en él por espacio de 14 años, acaba de persuadir de la injusticia que se les hacia suponiéndolas abrazar la vida religiosa en busca de comodidad y de regalo, pues puntualmente se ostenta uno de los mayores beneficios de la Providencia en que hayan podido subsistir tanto tiempo há, en medio de los trabajos y miserias en que gimen.»

NOTICIAS ESTRANJERAS.

VENEZUELA.

El *Espress* publica una carta de Porto Cabello del 26 de febrero, anunciando que el almirante al mando de la estacion inglesa amenazaba bloquear la costa. Habia transmitido al gobierno de Venezuela una serie de reclamaciones fijándole para responder a ellas un plazo que debia espirar el 1.º de marzo. El almirante insistia en que el gobierno indemnizase a M. Jorge Ward de los perjuicios que le habia ocasionado su prision, así como a otros comerciantes ingleses. Tambien pedia los dividendos que se debian a los portadores de bonos ingleses de la deuda de Venezuela que no habian sido

pagados por el gobierno de Monagas. Parece que estas demandas estaban mezcladas con cuestiones territoriales que no se habian resuelto aun.

ESTADOS UNIDOS.

El *Standart* anuncia que en las últimas noticias recibidas en Londres de los Estados Unidos, habia un punto que habia promovido grandes discusiones en los círculos financieros. Este punto era una decision de los tribunales de justicia en Pensilvania, disponiendo que las reclamaciones de algunos acreedores ingleses del banco de los Estados Unidos, perdian su valor por no haber sido presentadas antes de haber espirado el término de 30 días que se habia fijado.

La imposibilidad en que se habian visto de cumplir con esta formalidad personas residentes en Inglaterra u otros países lejanos, hacian que este proceder difiriese muy poco de un robo directo. El gobierno inglés debia protestar altamente contra esta medida, y el de los Estados Unidos rectificarla.

—Una carta de Washington del 19 anuncia que el día anterior por la mañana tuvo lugar en la calle un combate singular entre los senadores Foote y Borland, a consecuencia de los debates relativos a la cuestion de esclavitud. Hubo por ambas partes sendos bofetones y puñadas, y a no ser por unos amigos de los combatientes que intervinieron, Dios sabe adonde hubiera parado la lucha. Parece que aquel asunto no tuvo consecuencia alguna desagradable y quedó terminado de una manera amistosa, sin llevar la cuestion al terreno del honor. Los combatientes eran senadores del Sud.

—El 18 de marzo fué presentado oficialmente al presidente de los Estados-Unidos M. de Bois le Comte, nuevo ministro de la república francesa en Washington. Los discursos que estos dos personajes pronunciaron en esta ocasion han disipado las impresiones que habian dejado las últimas diferencias sobrevenidas entre la Francia y los Estados-Unidos.

NICARAGUA.

El *New York Wee-ly-Herald* anuncia que en Nicaragua corrian ciertos rumores relativos a un arreglo adoptado por Mr. Lawrence, ministro americano en Londres, y lord Palmerston, para el reconocimiento de la soberania del rey de Mosquito en una parte del territorio de Nicaragua, así como de los derechos que reclamaba la Inglaterra. Si se confirman estos rumores, el gobierno de Nicaragua revocará la carta otorgada a la compañía americana, dándole derecho para hacer comunicables por medio de un canal los océanos Atlántico y Pacífico.

GRECIA.

Con fecha del 20 le dicen de Atenas al *Times*:

«Uno de los efectos producidos aqui por la manera con que el Czar ve la cuestion griega es el de rodear de nuevas dificultades la mision del baron de Gros. Hace mas de quince días que éste ha llegado a Grecia, y todavia no ha hecho nada para arreglar este asunto. Sin embargo, ha estudiado mucho las diversas reclamaciones, y dentro de uno ó dos días podrá proponer los términos del arreglo. Quiere tener una conferencia no oficial con MM. Visse y Londres para esplicarles su proyecto de arreglo: si agrada, emitirá su opinion en debida forma, y se redactará un protocolo que sin duda arreglará la cuestion. Las notas rusas han dado una nueva confianza a los ministros del rey Othon, y están decididos a resistir la admision del principio contenido en las reclamaciones de la Inglaterra.»

ALEMANIA.

El general Radowitz, comisionado del gobierno prusiano cerca del parlamento de Erfurth, ha aprovechado las vacaciones de pascuas para ir a Berlin a conferenciar con el rey sobre la conducta que debe seguir.

El parlamento de Erfurth se ha dividido en dos partidos: el de los prusianos y el llamado partido de Gotha, que se compone de los profesores de las universidades alemanas, y es dirigido por Enrique de Gager.

La primera cuestion que ha habido que ventilar ha sido la de si se debia conservar, y aprobar en su conjunto la constitucion del Estado federal alemán, otorgada en Berlin el 26 de mayo del año pasado, ó si se la debería revisar. El partido prusiano quiere este último, para quitar a la constitucion otorgada las concesiones ultra-liberales que en ella se hicieron a la revolucion, y el partido de Gotha por el contrario desea aprobarla en un conjunto.

En cuanto a la fuerza respectiva de uno y otro bando, hé aquí lo que resultó en la eleccion para presidente. Los prusianos presentaron para aquel puesto al príncipe de Hohenhole, y el partido de Gotha a Monsieur Sinson. El primero obtuvo 63 votos. Mr. de Rodelschewing, otro jefe del partido prusiano, reunió nueve, que sumados con los anteriores, dan un total de 72 votos en favor de los prusianos. El candidato del partido de Gotha consiguió 98, y por consiguiente de esta parte está la mayoría en el parlamento de Erfurth.

PRUSIA.

En las altas sociedades corrian rumores de que se habia concluido un tratado de alianza ofensiva y defensiva entre la Prusia y la Gran Bretaña, y entre los plenipotenciarios de ambos gobiernos en Londres.

TOSCANA.

Las correspondencias de Florencia dan por arregladas las diferencias entre la Inglaterra y la Toscana en la cuestión de indemnizaciones á los súbditos británicos por el bombardeo de Liorna. El *Monitor Toscano*, sin embargo, anuncia que las negociaciones están todavía pendientes.

Esperábase en Florencia al conde de Trápani, que viene á enlazarse con una hija del Gran Duque.

BAVIERA.

Escriben de Wurtzburgo (Baviera) con fecha 25 de marzo, que los insultos y ataques contra los puestos militares volvían á reproducirse en la población. Se había publicado un bando señalando estos excesos y advirtiendo á los ciudadanos que los centinelas y patrullas habían recibido orden de rechazar con la fuerza todo ataque dirigido á ellos.

BADEN.

Una carta de la frontera de Baden del 30, anuncia que había tenido lugar en Carlsruhe, en una taberna, una riña sangrienta entre algunos artilleros badeneses y algunos húsares prusianos. Los artilleros cantaban canciones liberales y los húsares prusianos no quisieron sufrir esto. Sacaron los sables y se asestaron algunos golpes; tres húsares prusianos y dos artilleros badeneses quedaron muertos en el campo de batalla, y casi todos los demás salieron heridos.

Otra carta del 25 de la frontera de Baden, anuncia que se acaba de recibir una noticia de Carlsruhe, muy significativa en lo que concernia á la cuestión badenesa-prusiana. El día del aniversario del nacimiento del príncipe, los soldados prusianos enarbolaron un gran pabellón en su cuartel con el águila prusiana, y encima dos estandartes pequeños badeneses con un par de calzoncillos. Los oficiales badeneses al pasar por delante del cuartel se rieron de la gracia, y hubo de ser menester la intervención de los oficiales prusianos para poner un término á aquella broma.

ESTADOS PONTIFICIOS.

El día 21 de marzo se volvieron á colocar en las puertas de la ciudad de Rieti las armas pontificales, que habían sido arrancadas y quemadas por los individuos de la banda de Garibaldi. Se esperaba con la mayor impaciencia esta restauración; pero los trabajos necesarios para ella la han retardado todo este tiempo.

—El *Nazionale* publica la siguiente carta:

«Roma 28 de marzo.

»Se tiene por cierto que el día que el Papa llegue á Velletri hará publicar una notificación, ordenando que todo vuelva al ser y estado de como se encontraba el 6 de noviembre de 1848. Las potencias interventoras quieren esto mismo, especialmente el Austria que no se opondrá á la Constitución, mas sí al restablecimiento de la guardia cívica. La Francia por el contrario lo exige, cuya discordancia no se sabe aun qué resultado tendrá. Todo hace creer que el Austria triunfará.

»Lo que parece indudable es, que sea cualquiera la forma de gobierno y las concesiones que se hagan, tendrá esto efecto antes de la entrada de Pío IX en Roma. Las instituciones que corren mas peligro son las dos cámaras legislativas y la guardia cívica; lo demás luego vendrá.»

—Al *Univers* escriben de Roma el 24 de marzo lo que sigue:

«Seguramente los lectores de vuestro periódico esperarán que comience mi carta hablándoos del regreso del Pontífice. Afortunadamente puedo decirles que hasta de presente se sigue creyendo que ese regreso se verificará en la primera quincena de abril; si bien en lugar de ser el día 6, que era el designado de un principio, será del 10 al 11, porque el Papa antes de entrar en su capital, desea visitar de paso las provincias de Frosinone, de Velletri y de Terracina. Algunos aseguran que se han tomado disposiciones para detener mucho tiempo al Santo Padre en esta última ciudad. Ello es cierto que de Roma se han enviado muebles y aun cuadros para el palacio pontificio de Terracina; y es tambien de notar que la rectificación remitida á las embajadas, habla simplemente del regreso de Su Santidad á sus Estados temporales; pero por mi parte me complazco en creer que no obstante esta reserva de la nota enviada á las cancillerías, no se retardará mas allá de mediados de abril el regreso del Santo Padre. El mismo Santo Padre se lo aseguraba así, últimamente, á un ilustre arzobispo de Irlanda que acaba de llegar de Pórtici.

»Se asegura, y creo que con fundamento, que solamente Francia y España han aplaudido completamente la resolución de volver á Roma; y que por el contrario, Austria y Nápoles habían contestado que, sin oponerse de un modo absoluto á ese regreso, se creían en la necesidad de hacer algunas reservas. Pero me parece está ya la cosa sobrado adelantada para que por mas tiempo se tenga en cuenta ese mal humor.

»Parece que el general Baraguay d'Hilliers está á punto de regresar á Francia. Acabarán muy pronto los seis meses asignados á su misión. Dicese había obtenido que el Papa hiciese su entrada antes de que él se marchase; pero se marcharía inmediatamente después de que regresase el Papa, quizá al día siguiente. No sé hasta qué punto se hallen bien informadas las personas que pretenden que el cardenal Dupont será el embajador de la república francesa cerca de la Santa Sede, y que así está destinado á recoger la parte diplomática de la sucesión del general embajador.

»No habeis probablemente olvidado la orgía con que en el mes de marzo de 1848 se celebró la noticia de la revolución de Viena y de la insurrección de Milán. Los bravos patriotas romanos se dirigieron al palacio de Venecia, donde mora el embajador de Austria, y derribaron las armas de esta potencia, á quien considera-

ban hundida para siempre, las arrastraron ignominiosamente por el Corso y las quemaron en la plaza del Pueblo. Estos mismos hombres, tan valientes contra una tabla, capitulaban vergonzosamente tres meses después en Vicenza, y entregaban cobardemente sus armas á los soldados de Radetzky.

»El Austria tenía derecho á una reparación, que le ha sido concedida. El 21 del actual, á las diez de la mañana, en presencia del estado mayor del ejército romano y de un inmenso gentío, fueron descubiertas las armas austríacas. Los bravos republicanos que las quemaron en 1848, han tenido por conveniente no presentarse en 1850. Habían concebido primero el proyecto de acudir en masa á la plaza de Venecia y saludar las armas austríacas con una triple salva de aplausos, cuya demostración debía en su concepto caer ignominiosamente sobre el ejército francés, que cometía la cobardía de permitir el restablecimiento en el centro del catolicismo, en una ciudad neutra, las armas de una potencia católica y amiga; pero mejor inspirados, han preferido guardar silencio.

»Ha llegado á la casa de la moneda, como á cuenta del último empréstito, una partida bastante considerable de barras de plata que se están acuñando con la mayor actividad. Las monedas acuñadas son *papetos*, *paoli* y *grossetos*, casi como si dijéramos pesetas, reales de plata y realillos. Por otra parte, desde el mes de agosto no se ha cesado de acuñar monedas de cobre de cinco, de dos y de un bayoco.

»Durante algunos días ha andado bastante agitada la malignidad á consecuencia de la carta de Pórticia de fecha 20 de febrero, inserta en el *Evenement* y copiada en la *Presse* de 1.º de marzo. Fácilmente habrán ustedes adivinado que el supuesto ermitaño, autor de esa correspondencia, no tiene el alma tan profundamente católica como él pretende, porque un buen cristiano no hubiese consentido en publicar esas páginas calumniosas en que sin razón y sin discernimiento se reparten elogios y censuras. Si hemos de creer á estos rumores públicos, el autor es uno de vuestros compatriotas que guarda rencor al gobierno pontificio por la mala acogida que éste ha hecho á ciertas proposiciones. Y tanto mas ha excitado todo esto la curiosidad, cuanto que ha sido mas limitada la publicidad; porque desde que la *Presse* se pasó al socialismo, ha sido prohibida en Roma, donde solo se recibe en las embajadas y cancelerias extranjeras, y creo que el *Evenement* apenas es conocido.

P. D. Por una persona ordinariamente bien informada, acabo de saber en este momento que la entrada del Papa en Roma será el 12 de abril. Se ha prevenido á la artillería francesa esté preparada para hacer las salvas con que será solemnizada esta venturosa entrada.»

INGLATERRA.

La cámara de comercio de Liverpool había dirigido al ministro de Negocios extranjeros una memoria relativa á la continuación de las hostilidades entre la Dinamarca y la Prusia. Lord Palmerston le ha hecho dirigir una carta en la que se lee:

»Lord Palmerston comprende muy bien los grandes inconvenientes que resultan de la situación precaria de los negocios por las cuestiones pendientes entre la Prusia y la Dinamarca, y puede asegurarnos que ningún esfuerzo faltó ni faltará por parte del gobierno para traer, en calidad de mediador, este negocio á un arreglo definitivo y satisfactorio.

»Pero aunque el gobierno tenga en esta cuestión la calidad de mediador, no ha sido revestido por las partes adversas con poderes suficientes para arbitrar, y desde luego los medios del gobierno para arreglar y determinar la marcha de las negociaciones necesariamente restringidas y limitadas.

»Lord Palmerston sabe sin embargo que representaciones enérgicas, parecidas á las de la Cámara de los Comunes, han sido dirigidas por el comercio del norte de la Alemania al gobierno prusiano, y no es de dudar que estas representaciones, que vienen por esta parte, si continúan afluendo, como lo harán, ejercerán una influencia útil en las negociaciones pendientes.»

FRANCIA.

De la capital de Francia escriben al *Pais* el 4 entre otras cosas, lo siguiente:

«Ayer indicaba á Vds. que se pensaba proceder gubernativamente á la expulsión de extranjeros vagabundos de París. Mis noticias eran exactas, pues no solo se había acordado así, sino que desde luego é influyendo quizás no poco en ello los sucesos del lunes, se ha empezado ya á poner en ejecución la medida. Antes de ayer se ha dado principio, y segun buenas noticias pasan ya de 2500 los vagos que han sido expulsados de la capital. A este paso no dudo que sean exactos los informes que recogí estos días pasados, y segun los cuales, como recordarán Vds., se hacían subir á 20,000 el número de los que estarían destinados á igual suerte.»

—El *Constitutionnel* del día 4 refiere del siguiente modo la desagradable escena ocurrida después de la revista pasada en Vincennes á las tropas por Luis Napoleón:

«Parece que esta demostración había sido preparada de antemano por los promovedores de motines que hace un año siguen los pasos del presidente de la República, y que arrojan á su paso á una cuadrilla de agitadores gritando: *Viva la república democrática y social*, bien salga de un teatro, bien sea que visite un cuartel ó un establecimiento industrial.

»La manifestación pacífica comenzó, segun se asegura, por un episodio que pinta la urbanidad y dulzura de los héroes de la demagogia. Una carretela seguía al presidente de la república, para que se sirviera de ella, en caso de necesidad, á la vuelta, y la cual conducían los criados con librea. Los mas exaltados de los perturbadores rodearon este coche y profirieron amenazas groseras. No contentos con esto, acometieron y

pegaron á los dos criados, y uno de ellos cayó al suelo á impulso de los golpes. Por un momento quedó el carruaje en poder de los agitadores, y se hubiera podido creer que nos halláramos en los hermosos días de febrero.

»Se cuenta que el general Changarnier se vió asediado por un momento de aquella turba que no cesaba de dar gritos desaforados. El general hizo avanzar su caballo por medio de los grupos; apostrofó enérgicamente á los mas audaces, los provocó materialmente á que le devolviesen un ultraje ó una amenaza, y sin embargo los redujo al silencio con la firmeza tranquila de su actitud y con la energía verdaderamente militar de sus palabras. Se añadía que habiendo visto entre la turba dos soldados en estado de embriaguez que tenían puestos sus *kepis*, se acercó á ellos, les reconvinó fuertemente por asociarse á tan mala compañía, y les intimó que hicieran los honores debidos á las charreteras de su general. Los dos soldados se quitaron respetuosamente sus *kepis*.»

—La Asamblea nacional presenció el día 3 una escena de tumulto y escándalo. Para edificación de nuestros lectores diremos que no escasearon los insultos y dictorios, que hubo representante que amenazó á su contrario con el puño cerrado, que con notable infracción del reglamento interrumpieron y no dejaron hablar al ministro de Hacienda que tenía pedida la palabra para presentar el proyecto de ley que fijaba los ingresos y gastos para 1851, que hubo retractaciones vergonzosas y la necesidad de suspender por mas de media hora la sesión, para poner término á aquellos escándalos y calmar las embriecidas pasiones.

M. Julio Favre, queriendo vengarse de la derrota que había sufrido el día anterior, y aun despedido de sus propios amigos, por la tibieza con que le habían apoyado, se valió del pretexto de presentar una enmienda al presupuesto del ministerio de lo interior, reduciendo los gastos secretos, para pasar una revista general á la conducta del gabinete actual y del que le precedió, ó por mejor decir, para lanzar los ataques mas furibundos y personales contra el prefecto de policía.

El resultado de esta sesión fué haber desechado la Asamblea la enmienda de M. Julio Favre, y haber sido suspendido por quince días de sus funciones legislativas un representante de la Montaña que llamó agentes de policía á los de la derecha, y privado por el mismo termino de quince días del sueldo que como tal representante disfrutaba.

En la sesión del día 4 se procedió á la renovación mensual de la mesa.

—Vuelven á circular en París los rumores de una nueva modificación ministerial. Se aseguraba que Mr. Leon Faucher reemplazaría á Mr. Baroche, al cual se le confiaría otra cartera en el gabinete.

El día 3 dió un convite el presidente de la república, al que asistieron los miembros de la comisión de presupuestos y de las leyes sobre imprenta.

El *Constitutionnel* publica una extensa relación de los sucesos que tuvieron lugar el lunes de Pascua en el arrabal de San Antonio, al volver el presidente de Vincennes. Este periódico da como indudables los hechos pretendiendo que Luis Bonaparte fué gravemente insultado por una inmensidad de obreros.

Las escenas del arrabal de San Antonio obligaron al ministro de Justicia á reclamar la urgencia de la discusión de la ley sobre deportación. Los debates debían empezar el 4 en la Asamblea, y se esperaba fuesen borrascosos y violentos.

PORTUGAL.

En el mensaje del presidente de los Estados-Unidos se amenazaba á Portugal con serias hostilidades por cuestiones de intereses pendientes entre ambos gobiernos. Ahora se anuncia que una escuadra anglo-americana debe aparecerse pronto en las aguas del Tajo.

NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

LEON 4 de abril.

(De nuestro corresponsal.)

Seis hombres armados y con uniformes de civiles se presentaron á altas horas de la noche en el pueblo grande de Villabasta, llamando al alcalde y diciéndole que iban en busca de contrabando. Hacen llamar en el meson, y viendo que no había pasajeros, guían por delante de casa del señor cura, venerable octogenario, y al llegar á la puerta dicen:—En esta casa está el *contrabando*, y tenían razon los ladrones, infames.—Esta casa, replicó el alcalde, es la del señor cura.—Lo dicho, dicho. Llamaron, y abren ó violentan la puerta, y roban cuanto hallaron, inclusa toda la ropa. Aseguran ser grande el robo para estos tiempos....

Sobre la adquisición de los planos para la construcción del ferro-carril de Alar á Santander, véase lo que leemos en el *Despertador montañés*, órgano de la junta directiva de este camino:

«La junta concesionaria del ferro-carril desde esta ciudad á Alar del Rey ha adquirido de los herederos del señor marqués de Remisa la propiedad de los planos y demas trabajos hechos por el malogrado don Juan Rafo de orden del mismo, cuando se propuso construir el camino de su cuenta. Dichos planos han sido entregados y obran ya en poder del acreditado ingeniero, paisano nuestro, don Calisto Santa Cruz, nombrado para dirigir las obras, quien se propone estudiarlos y rectificarlos, si es necesario, sobre el mismo terreno que ha de cruzar el ferro-carril.»

Habían empezado las suscripciones para este camino en la provincia de Palencia, y se esperaba que se tomarían en ella 1,000 acciones.

De San Fernando escriben el 6 á un periódico lo que sigue:

«La fragata *Cortés* y corbeta *Villa de Bilbao* darán la vela para la Habana y Filipinas el lunes 9 del corriente.

»Los vapores *Pizarro*, *Colon* y *Vulcano* siguen alistándose, y saldrán muy en breve para Ferrol los dos últimos, y el *Pizarro* para la Habana, conduciendo á la comisión que pasa á aquellas islas presidida por el conde de Mirasol. En este buque, ó en las fragatas *Cortés* ó *Marigalante*, saldrá el general Olloqui, nombrado gobernador de Puerto Príncipe.

»La corbeta *Mazarredo* parece que ya no pasa á aquel apostadero.»

NOTICIAS DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE COMERCIO, INSTRUCCION Y OBRAS PUBLICAS, Agricultura.—Circular.

A fin de que pueda llevarse á efecto con la debida exactitud y solemnidad el concurso público anunciado para los *Elementos de agricultura española* abierto por real decreto de 11 de diciembre de 1848, y con arreglo al programa aprobado en dicho día, S. M. la Reina (que Dios guarde) se ha dignado disponer lo siguiente:

1.º Con arreglo á lo dispuesto en la real orden de 11 de junio de 1849, el concurso quedará definitivamente cerrado el día 30 del presente mes de abril de 1850, anunciándose en la *Gaceta* los lemas de las obras concurrentes por el orden de la presentación.

2.º El día 16 de mayo próximo se instalará en este ministerio de Comercio, Instrucción y Obras públicas la comisión de examen, la cual se compondrá de individuos de la seccion de Agricultura del Real Consejo de Agricultura, de los comisarios régios de la misma que gusten concurrir, y de un vocal de la Sociedad económica de Madrid y de cada uno de las juntas provinciales de Agricultura designados por las mismas; advirtiéndose que, conforme con lo anunciado en la Real orden de 27 de febrero de 1849, esta comisión ha de ser absolutamente gratuita, y por lo mismo doblemente merecedora del Real agrado.

3.º Las corporaciones que tienen derecho á nombrar participarán, por conducto del gobernador de la provincia, á la Direccion general de Agricultura la elección que hagan, á cuya Direccion se presentarán los sujetos nombrados con la credencial que los autorice.

4.º S. M. me manda escitar publica y privadamente á todos y cada uno de los consejeros reales que perteneciendo á la seccion de agricultura se hallen ausentes de la corte, á fin de que procurando regresar á ella concurren con su cooperación y sus luces á asegurar el acierto en materia de tanto interés para el Estado y para su perfeccion especial, y que ademas es de su particular incumbencia por hallarse cometida al juicio de la seccion en el alto cuerpo consultivo á que pertenecen.

De real orden lo digo á V. S. para que se sirva transmitirlo á las personas y corporaciones á quienes corresponda, esperando S. M. del celo de V. S. y de la notoria ilustración de las mismas que se esforzarán por que tengan cumplido efecto las benéficas miras que se propone con esta invitación, justificando plenamente la real confianza. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de abril de 1850.—Seijas.—Señor gobernador de la provincia de....

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

La Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien dictar las resoluciones siguientes:

PARTE ECLESIASTICA.

Curas párrocos.

En 27 de marzo próximo pasado. Nombrando para varios curatos de la diócesis de Segovia á los sujetos propuestos en primer lugar por el reverendo obispo, en esta forma:

Para el de San Martin de la ciudad de Segovia á don José García Dosal; para el de San Estebán á don Luis Barroso; para el de San Salvador á don Eugenio José Maroto; para el de la Santísima Trinidad y su apejo San Nicolás á don Gregorio Revilla; para el de Coca á don Manuel Hubin de Celis; para el de Nava de la Asunción á don Juan Dominguez; para el de Campospero á don Pedro Alcántara Calleja; para el de Aguilafría á don Antonio Calderon; para el de Mozoncillo á don José Pérez; para el de Fuente el Césped á don Enrique Marín del Valle.

Para el de Bernardos á don Manuel Lázaro, para el de Arevalillo á don Carlos Melgosa; para el de Valseca á don Francisco Lopez; para el de Cantalejos á don Manuel Santos; para el de Espinar á don Pascual Redondo; para el de Fuente de Santa Cruz á don Isidro Fernandez; para el de Lastras del Pozo á don José Borregón; para el de Santa Maria de la Cuesta, en la villa de Cuellar á don Rafael Inojal; para el de Sancho Nuño á don Juan Górcolas; para el de Navalmanzano á don Raimundo Blazquez; para el de Cogeces del Monte á don Cecilio de la Rúa; para el de Fuentepeñal á don Agustín Gonzalez; para el de Laguna de Contreras á don Prudencio Rubio; para el de Aldea el Rey á don Juan Francisco Rovira; para el de Pinaregrillo á don Bernardo Dorado; para el de Campo de San Pedro á don Angel Bermajo; para el de Pardilla á don José Alcobilla; para el de Marazoleja á don Juan Sanchez.

Para el de Paradinas á don Vicente Lázaro Santa María; para el de San Juan de la villa de Pedraza á don Leandro Valencia; para el de Escarabajosa de Cabezas á don Mariano Muñoz; para el de Bernuy de Porreros á don Tomas Gonzalez; para el de Cantimpalos á don Angel Sendino; para el de Yanguas á don Juan Callejo; para el de los Huertos á don Ildefonso Montero; para el de

co lo que
do darán
del cor.
uen alis.
os dos ú
lo a la co
el conde
Cortés
lo guber.
a a aque
PUBLICAS.
la debida
anunciado
o por real
arreglo a
eina (que
te:
orden de
ativamen-
de 1850,
bras con-
rá en este
públicas h
individuos
de Agri-
que gus-
eonomía
nciales de
endo que,
de 27 de
lutamente
a del Real
no a nom-
ador de la
a la elec-
án los su-
torice,
vadamem-
que per-
en ausen-
sar á ella
asegurar
Estado y
de su par-
juicio de
ue perte-
irva tras-
enes cor-
y de la
zarán por
as que se
amente la
ños. Ma-
nador de
do para
sugelos
ispo, en
via á don
don Luis
enio José
apejo San-
ca á don
Asunción
ro á don
te á don
José Pa-
ue Mari-
para el
e Valse-
don Ma-
Redondo;
Fernan-
Jorgego;
de Cua-
ño á don
Raimun-
don Ces-
Agustín
Pruden-
Francisco
do Dora-
Berme-
ra el de
ro Santa
aza á don
Cabezas á
oreros á
don An-
ejo; para
a el de

Duguelo y anejos á don Andrés Escobar; para el de Se-
burcol á don Francisco Gutierrez; para el de Labajos á
don Venancio Martín; para el de Encinas á don Leandro
Chaves; para el de Martín Miguel á don Francisco de la
Fuente; para el de Villeguillo á don Gregorio Camazon;
para el de Arroyo de Cuellar á don Santos Muñoz; para
el de Torreguiterre á don Felipe Sanz; para el de Va-
lledado á don Tomás Reoyo; para el de San Martín y su
anejo Mudrian á don Baltasar del Río.

Para el de Rianza á don José Buendía; para el de
Fuentesoto á don Eusebio Ramon de la Moza; para el de
Maderuela á don Félix Estibalez; para el de Montejo y
Valdeherrerros á don Segundo Sanz; para el de Monte-
rubio y su anejo Lastras de Lama á don Bruno Alonso;
para el de Armuña á don Julian Martinez; para el de
Nieva á don José Hernando Nágara; para el de Villosla-
do á don Pedro Tellez; para el de Matabuena y su ane-
jo Colladillo á don Benito Negrete; para el de Torre de
Vall de San Pedro y su anejo el Valle á don Atanasio
Sanz; para el de Santiago de Sepúlveda á don Antonio
Bermejo; para el del Valle de Tabladillo á don Francis-
co Ortiz; para el de Melgar á don Enrique de Blas; para
el de Valdesimonte á don Manuel Simon; y para el de
Duraton á don Vicente Búrgos.

PARTE CIVIL.

Magistrados. En 22. Jubilando á don Miguel Subirán,
magistrado de la audiencia de Barcelona, á su instancia,
con los honores y sueldo que le corresponde por clasi-
ficación.

Nombrando en su reemplazo á don Anselmo de
Leon Barradas, magistrado que ha sido de la misma au-
diencia.

Promoviendo á don Manuel Martinez y Diaz, juez de
primera instancia del distrito de Santa Cruz de la ciu-
dad de Cádiz, á la plaza de magistrado que se halla va-
cante en la audiencia de Canarias por traslación de don
Mariano Latre.

A don Antonio Ramon Folgueira, juez del distrito de
Embajadores de Madrid, á la plaza de magistrado que se
halla vacante en la audiencia de Oviedo por traslación
de don Pedro Pablo Larraz.

En 25. A don Francisco Palau, fiscal electo de la
audiencia de Granada, á la plaza de regente de la de
Mallorca, vacante por jubilación de don José María
Vecino.

En 27. A don Francisco de Paula Salas, presidente
de Sala en la audiencia de Valladolid, á la plaza de re-
gente de la de Albacete, vacante por traslación de don
José María Trillo.

A don Pablo Jimenez Palacios, fiscal de la audien-
cia de Valladolid, á la presidencia de sala de la misma
que resulta vacante.

Nombrando á don Manuel Martin Lozar, magistrado
honorario de la audiencia de Granada, para la plaza de
fiscal de la de Valladolid.

Y á don Joaquin Bravo Murillo, abogado de esta
corte, para igual plaza de fiscal de la audiencia de
Granada.

Relatores.

En 22. Nombrando á don Inocencio Manuel Zanon,

relator cesante de la audiencia de Madrid, para la rela-
toria de la audiencia de la Coruña, que se halla vacante
por separación de don Miguel Arron y Vidal.

En 25. Para otra relatoria de la referida audiencia
de la Coruña, vacante por jubilación de don José Seara
Feijoo, á don Julian Ramon Rubio.

Para otra plaza de relator de la audiencia de Valla-
dolid, vacante por fallecimiento de don José Galo Sanz,
á don José Vicente Pereda, relator cesante de la
misma.

Y para la que en dicha audiencia de Valladolid vacó
por fallecimiento de don José Prieto, á don Francisco
García Marqués, relator cesante de la misma audiencia.

Jueces de primera instancia.

En 22. Promoviendo á don Fernando José Rosado,
juez del distrito de San Miguel de Jerez de la Frontera,
al distrito de Santa Cruz de la ciudad de Cádiz.

Nombrando á don Rafael Halcon para dicho juzgado
del distrito de San Miguel de Jerez de la Frontera.

A don José Ruiz de Vargas para el juzgado de Caza-
lla, vacante por traslación de don José Perez de la
Granja.

En 25. Promoviendo á don Isaac Bachiller y Jarami-
llo, juez de Illescas, al juzgado del distrito de San Bel-
tran de la ciudad de Barcelona, vacante por traslación
de don Antonio Esponera.

Y nombrando á don Francisco Martinez Mora, alcal-
de mayor electo de Aguadilla (en la isla de Puerto-Rico),
para el juzgado de San Clemente, vacante por traslación
de don Pedro Olarria y Adalid.

PARTE NO OFICIAL.

En el Heraldico leemos lo que sigue:—Ayer
trasladamos á las columnas de nuestro periódico el
anuncio por el cual se llama al clero de este arzobispado
á percibir sus haberes por el trimestre concluido en úl-
timo de marzo; á esto podemos añadir que según las no-
ticias que tenemos de las provincias, el pago del culto
y clero ha empezado también en muchas diócesis.»

Segun dice la Epoca, parece que ya no se
publicará el arreglo esperado de alcaldes corregidores,
y que, sin una medida general, se suprimirán estas au-
ridades en los puntos donde no sean de absoluta nece-
sidad.

Segun dice el Heraldico, el general Serrano
sale hoy de esta corte para Jaen.

En la España leemos lo que sigue:—«Pa-
rece que en estos dias se ocupa el gobierno con activi-
dad en el examen de los puntos relativos al concordato
con la Santa Sede, á cuyo efecto tienen frecuentes reu-
niones los señores ministros de Estado y de Gracia y Jus-
ticia.»

En la Patria leemos hoy lo siguiente:
«Nuestro número de ayer ha sido recogido, y aun
creemos haya sido denunciado.»

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

San Daniel y San Ezequiel profetas.

SANTO DE MAÑANA.

San Leon I, papa y doctor.

Cultos religiosos para el dia 11 de abril.

Cuarenta horas en la iglesia de monjas de don Juan
de Alarcon, donde prosigue la novena de la beata Maria-
na de Jesus: predicará á la misa mayor don Pablo Morso
y Vivas, y por la tarde habrá Completas con *Rogina celi*,
siendo despues la reserva.—En las Descalzas Reales se
tributará el culto que todos los 11 de mes á Nuestra Se-
ñora del Milagro: será orador don Miguel Simeon de la
Torre.—En San Isidro y San Ginés se hará la renovación
de sagradas formas como todos los jueves, y en los Ora-
torios se practicarán de noche los ejercicios acostum-
brados.

GACETILLA.

Ayer concluyeron en la Iglesia de Santo
Tomas las magnificas funciones que celebra anualmen-
te la Congregación de las Cuarenta Horas. Durante los
dias de esta gran solemnidad, han oficiado varios seño-
res obispos, asistiendo particularmente á las reservas al-
gunas tardes S. M. el rey y sus augustos hermanos. La
concurancia ha sido extraordinaria, y mas de una vez
era imposible entrar en el templo por estar obstruidas
las puertas, pues la celebridad de los oradores que han
predicado, reunia siempre un numeroso auditorio. Ya
hemos dicho que la música compuesta y dirigida por el
señor Vazquez nada ha dejado que desear, contribuyen-
do no poco al mayor realce y ostentacion de estos cultos.

La causa formada á don Rafael Eugenio
Hipólito Massimo que, como ayer dijimos, debe verse
pasado mañana en el supremo tribunal de Guerra y Ma-
rina, parece es en extremo curiosa y ofrece bastante
novedad. Sin embargo, segun los datos que hemos podi-
do adquirir y que tenemos por muy seguros, el tal per-
sonaje ni es prelado domestico de S. S., ni sacerdote: y
si solo un aventurero de los muchos que se han presen-
tado bajo el mismo aspecto en distintas ocasiones.

Ayer cobraron una mensualidad los em-
pleados activos. Parece que la orden para el pago de las
clases pasivas se dará á mediados de la semana pró-
xima.

Acerea de la comision que como ya diji-
mos se pensaba dar á algunas personas para que pasa-
sen al Jordán en busca de agua, dice la *España* lo que
sigue:

Parece que no se verificará ya este viage. El señor
Golfanguer, así que supo el estado en que S. M. se en-
contraba, hizo por sí este encargo, y habiendo recibido
hace unos dias seis botellas con el agua apetecida, se las
presentó ayer á SS. MM.

Pasa de sesenta millones, segun hemos
oido, la cantidad en metálico que existe actualmente

en el banco español de San Fernando, á cuyo estable ci-
miento siguen llegando todos los dias de diferentes pun-
tos grandes remesas de dinero.

Segun dice el Pueblo, parece que an-
teayer pasando un hombre por la calle de las Minas, ca-
yó sobre él un pico y dos ó tres ladrillos, dejando al in-
feliz muy mal herido. Al poco tiempo le suministraron
los remedios oportunos; mas segun parece, la gravedad
de sus heridas hará imposible su curacion.

Segun un estado que publica la contadu-
ria de la junta provincial de beneficencia de Madrid, han
ingresado en la tesoreria desde 1.º de enero hasta fin
de marzo del presente año, 1.517,478 rs. 2 mrs.; se han
invertido durante el mismo periodo 1.307,790 rs. 15
maravedises. Quedó de existencia en la citada fecha de
fin de marzo 209,687 rs. 21 mrs.

Parece que la corrida de toros suspendida
el lunes por causa de la lluvia se verificará en la tarde
de mañana.

Dice un periódico:—El sábado por la tarde
dió el célebre Montes en casa de Prosper una esplén-
dida comida á los aficionados, que podemos llamar aca-
démicos en la ciencia taumática. Los convidados
eran veinte y cinco, entre los cuales se contaban algu-
nos títulos de Castilla y otras personas conocidas en la
sociedad de Madrid.

Los veinte y cinco que el sábado recibieron este ob-
sequio de Montes, piensan darle uno de estos dias en Pe-
rales un banquete soberbio. La mesa estará dispuesta
con adornos alusivos á la ciencia, colocándose en cada
cubierto una divisa de las mas acreditadas y clásicas ga-
naderías. Las paredes de la sala se colgarán con capotes,
varas, banderillas, estóques y cachetes, y en medio de
todos estos trofeos aparecerá una media luna enmoheci-
da y vieja, cubierta con una muleta, como instrumento
absolutamente inútil para el que ha de ser objeto del
obsequio.

Dice la Nacion:—El antiguo palacio de
los Ministerios, conocido por el de Godoy, quedará muy
pronto destinado exclusivamente al ministerio de Marina
y todas sus dependencias. En el piso principal se esta-
blecerá la secretaria, y en el bajo, que ésta ocupa ahora,
el Museo Naval. La intervencion, pagaduría y demas
oficinas ocuparán lo restante del edificio.

Leemos en el Heraldico:—Aprobado ya de-
finitivamente el proyecto de ensanchar á Madrid por la
parte de Atocha, principiará muy pronto el derribo de
la puerta de este nombre. A juzgar por los planos de
las obras que han de ejecutarse, será magnifico el as-
pecto que por aquella parte presente la poblacion, así
por sus nuevos edificios como por los paseos y jardines
que se formarán. Las obras todas se concluirán en el
espacio de tres años, empezándose inmediatamente,
segun está mandado, á cubrir la alcantarilla de fuera de
la puerta.

Se lee en el mismo: Dice que el señor
Montemayor tiene ya su oelo á punto de concluirse, en
términos de que uno de estos dias piensa hacer su pri-
mer ensayo elevándose y dándole direccion al aire libre.

LA CAZA DE LAS FANTASMAS

Eran las cinco de la mañana cuando Ramon y
yo nos levantamos. Dudo que haya una sensacion
mas agradable que la que experimenta el cazador,
cuando despues de haber vencido la pereza de le-
vantarse, se encuentra en el campo al rayar el dia,
caminando con paso resuelto y decidido, sintiendo
un aumento de vida circular por sus venas con el
aire puro y fresco de la mañana. El bosque donde
debíamos cazar se llamaba Escanourgues. Como
apenas han quedado bosques en el Mediodia, se llama
así á toda colina que no esté absolutamente pelada.
La ladera de Escanourgues, que costaba las tierras
de Ramon, se extendia formando sinuosidades, des-
de el castillo hasta el pueblo de Malesaygues, empe-
zaba en cuevas muy suaves, elevadas apenas sobre
la llanura como las olas del mar, y cortadas como
por zonas de pinos y encinas, cuya vegetacion habia
sido mas ó menos adelantada, segun lo abrigadas que
estaban de los vientos del Norte ó comidas por los
ganados. Entre cada una de estas capas de altos y
elevados vegetales habia grandes rasos cubiertos de
tomillos, espliegos, romeros y ginestas. Toda la ver-
tiente de esta colina, desde la que se divisaba el
edificio, el terraplen y los jardines de Malesaygues,
armonizaba con el resto del paisaje por un as-
pecto mas pintoresco que sombrío, mas rústico que
salvaje.

Pero cuando se llegaba á la cumbre, un nuevo
horizonte se presentaba. No se divisaban mas que
barrancos sin fin llamados en aquel pais *grutas*, cual
si hubieran sido abiertos por los pies de algun gi-
gante en una noche de sacudimientos y convulsio-
nes volcánicas. Todo adquiria desde allí mayores
proporciones, tonos mas marcados, formas mas ru-
das. Grandes encinas crecian solitarias ó en grupos

pequeños, y sus negras, dudosas y retorcidas raices
se abrian paso por entre las piedras calcáreas.
Troncos inmensos descuajados por el huracan ó
minados por las lluvias del otoño, yacian por tierra
esparcidos aquí y allí sirviendo de puentes naturales
para atravesar las ramblas, alrededor de los que
se enroscaban como gigantescas serpientes las ye-
dras y enredaderas. Alguno que otro sendero, cua-
ya seguida al momento se perdia y cuya pista ape-
nas se encontraba, de trecho en trecho; por el
brillo que las piedras habian adquirido por las pisa-
das. Otras veces, por encima de las rocas cortadas
piramidalmente y en otras mil formas y que pare-
cian una informe dentadura, se veian planar el águi-
la y el buitre que despues de muchos giros se
posaban sobre alguno de aquellos elevados pica-
chos, inmóviles centinelas de aquellos solitarios
sitios. Los paisanos y cazadores de Malesaygues te-
nían un horror supersticioso para las grutas de
Escanourgues. Se habian perdido algunas veces
ovejas y cabras sin haber sido posible encontrar-
las: toda la caza que allí se encontraba era la
sauvagina, palabra genérica y espresiva que se
aplica igualmente al lobo ó al tejón, á la fuina ó
al zorro.

Ramon no quiso que cazásemos allí, sino que
nos quedásemos en el bosque y en los rasos, que
abundaban, segun decia el guarda, las liebres y las
perdices. La caza empezó con sus clásicos prelimi-
nares. Queriendo el fiel Victor, me dijo, hacerme
participar con su señor del honor y placer de la caza,
nos colocó á unos cincuenta pasos de distancia el
uno del otro, en un sitio muy escarpado por don-
de indudablemente debian pasar las perdices para
atravesar el bosque de una á otra parte. Nunca han

ño (erais vos, señor vizconde), que aunque queria
mejor jugar con el perro, me dió no obstante mu-
chos besos y me hizo muchas fiestas. Ramon y
Delfina me dieron las gracias con la mayor amabili-
dad por haber dejado por unos dias mis numerosos
asuntos para ir á pasarlos en su compañía. Antes
de una hora estaba ya en aquella casa como si nun-
ca debiera salir de ella.

Habia ido con la intención formada de aprove-
char toda la sagacidad de que tan abundantemente
me creia provisto, y que muy luego nos dá á noso-
tros los notarios la costumbre de ver á los hom-
bres y tomar ó dejar alternativamente, segun nos
conviene, esa triste máscara que se llama interés.

Debo no obstante confesar que á pesar de toda
mi sagacidad nada pude penetrar el primer dia. En
las relaciones con su esposa era Ramon afectuoso
y grave, sin pasion, pero tierno. Ella parecia te-
nerle un amor tanto mas profundo cuanto no le
demostraba con espresivas palabras ni con demós-
traciones elocuentes, sino por esas medias tintas tan
de acuerdo con la felicidad y dicha doméstica que
necesita mas del claro oscuro que del esplendor,
mas del retiro que de la embriaguez.

Observé que Delfina habia procurado rodear á
su marido de ese bienestar absoluto que tanto agra-
da á las organizaciones delicadas; que al desear
de la vida doméstica todo lo superfluo, todo lo inú-
til, se acostumbra poco á poco á renunciar á sus
ilusiones, apagando insensiblemente lo que en sí
tienen de vago ó inquieto.

En una palabra, el interior de esta casa era en-
cantador. Delfina tenia veinte y siete años; pero solo
representaba veinte, pues su vida campestre y la
tranquilidad de su alma habian conservado toda su
frescura. Los colores de sus sonrosadas mejillas ri-
valizaban con los de su hijo.

Era como su padre habia dicho en su carta; no
tenia nada de tonta ni negada: pero se conocia á la
simple vista que no habia abierto el libro de la par-
te poética de la existencia. De esta suerte, los re-
baños, los palomos, los jardines, las flores y los fru-
tos, nunca eran para Delfina un asunto para pasto-
relas, geórgicas ó dityrambos; pero en cambio ella
misma ordenaba la mas hermosa y gorda de sus va-
cas para ofrecer por su mano á su marido ó hues-
pedes, la pura y grasienda leche; y habiendo cono-
cido que á Ramon le agradaban las flores, cuidaba

por sí misma los parterres, las plataformas y los vi-
veros, para que nunca faltasen las rosas en sus ro-
sales, las adalias fuesen bien acanudadas, los gera-
nios muy olorosos. Las comidas eran exquisitas; to-
dos los platos, todos los accesorios de la mesa tenían
esa positiva perfeccion apreciada por los inteligentes.
Para los amigos, para los enfermos, para los po-
bres, habia una cuba de vino separada, un licor es-
pecial, hábilmente embotellado, señalado con exac-
titud, y que habia circular por las venas cierta ale-
gria que no desdeñaba la espresion jovial, y que
producia la hilaridad, pero que se declaraba enemi-
ga de los vapores y de los excesos. Nunca estaba
el café frio, ni las luces daban tufo: si se deseaba
un libro, una baraja, un tablero de damas, un ci-
garro, al momento mismo se presentaba pronto á la
vista libro, cartas, tablero, cigarro y mesa de juego.
Hay mujeres heroínas de sentimentalismo, de vir-
tud, de novela, de grandes ideas, que labran poéti-
camente la desdicha de sus maridos; Delfina hacia
prosáicamente la dicha del suyo.

Tuve tambien ocasion de sorprenderme agrada-
blemente por otros conceptos mas serios. Ramon y
Delfina habian perfectamente comprendido, á lo me-
nos al parecer, la vida y los deberes de los grandes
propietarios de nuestra época; es decir, de una
época en que habiendo perdido todo su significado
los títulos, las distinciones y los pergaminos, el
hombre rico debe reemplazar todo esto por su dig-
nidad moral, y sobre todo por esta caridad afectuo-
sa, tierna, *fraternal*; lazo imperecedero que une la
opulencia con la pobreza. No solamente conocia Del-
fina por sus nombres á los pobres del pueblo de Ma-
lesaygues, sino que todos los dias dedicaba sin la
menor afectacion algunas horas para poder por sí
misma conocer sus sufrimientos y sus necesidades.
Hablaban perfectamente su rudo lenguaje: el cora-
zon, no obstante, desconoce los dialectos, pues su
habla es siempre la misma. Por su doble papel de
ángel de la guarda de los pobres habia conseguido
Delfina sin saberlo mas cariño de su marido del que
se hubiera atraído con cualidades brillantes y ro-
mancescos trasportes. La caridad, virtud la mas
divina de todas las virtudes humanas, y tambien la
mas humana de todas las virtudes divinas, tiene un
prestigio irresistible para las almas como la de Ra-
mon. La parte austera y rigurosa del observador
atento y constante encontraría aún en esta predi-

Con este motivo muchas personas de esta corte están haciendo sus investigaciones para averiguar cuál será el día que se señale para la gran prueba, á fin de dirigirse camino de Hortalza hacia el camino de San Agustín, y ver si logran presenciar los primeros el maravilloso espectáculo que ofrecerá el señor Montemayor dominando los aires en su frágil barquilla.

BOLSA DE MADRID.

9 DE ABRIL DE 1850.

Operaciones.

Títulos del 3 p. 0/0 á 29 3/8 p. 0/0 pap.
Títulos del 4 á 13 3/4 pap.
Id. del 5 á 13 3/4 pap.
Deuda sin interés á 4 1/8 pap.
Cupones no capitalizados á 8 1/4 pap.
Id. Capitalizables á
Vales no consolidados á 6 pap.
Deuda negociable á 5 3/4 pap.
Láminas provisionales á 4 pap.
Acciones del Banco de San Fernando de 2000 rs. nominales y 1000 de desembolso á 84 valor.
Londres á 90 días por 1 ps. f. 30 25
París á 8 días por 1 ps. f. 5 fr. 32 á 33.

Mercados públicos de granos.

ALHÓNDIGA DE MADRID.

Precios en el mercado de ayer.

Trigo..... de 26 á 32
Cebada..... de 14 á 15 1/2
Algarrobas..... de á 15 1/2

Espectáculos.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho de la noche.—*El que dirán? y el que se me da á mí?*—Baile.—*Ultima calaverada.*

TEATRO DE LA OPERA. A las ocho y media.—Concierto vocal é instrumental.—Baile.

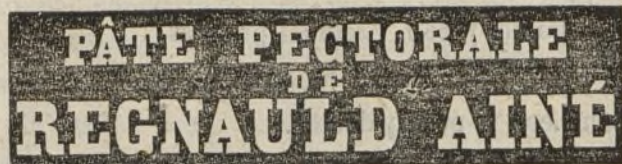
TEATRO DE VARIEDADES (supernumerario de la Comedia).—A las ocho de la noche.—*Las dos Emperatrices.*—Baile.—*Noche toledana.*

ANUNCIOS.

FINEZAS DE MARIA.

Dispensadas en cada día del año, y milagros debidos á la poderosa intercesión de la propia sacrosanta y amantísima Virgen, con otras tantas exhortaciones, egercicios y súplicas; ó sea año virgineo: su autor don Esteban Dolz del Castellar, presbítero, catedrático, y examinador de teología de la universidad de Valencia: octava edición; nuevamente revista, enmendada y arreglada por el presbítero don José María Rodríguez; dedicada al Excmo. é Ilmo. monseñor Brunelli, Nuncio de Su Santidad, en la corte de España; adornada con láminas finas en acero; doce tomos en octavo á 84 rs.; se vende en la librería de Aguado, calle de Pontejos, y en el puesto de libros del Buen Suceso. (Núm. 59.)

Reduccion á causa de la reforma de aranceles.



Para que todo el mundo pueda apreciar debidamente la eficacia de la pasta de Regnaud, que por fortuna acaba de ser importada en España, reproducimos testualmente la opinión emitida por uno de los periódicos de medicina mas acreditados de París.

Dice así el extracto del número XXXVI de la Gazette de Santé (Gaceta de la Salud):

«En las actuales circunstancias en que la tos, resfriados, los catarros y toda clase de enfermedades del pecho molestan y diezman la humanidad, es muy importante indicar los medios reconocidos por los médicos prácticos para disminuir, aliviar y curar algunas de dichas afecciones. Bajo este supuesto debemos recomendar la Pasta de Regnaud Ainé farmacéutico de París: ademas de componerse este precioso medicamento con extractos de plantas pectorales, tiene un sabor sumamente agradable, y no encierra ninguna preparación opícea, cuyo efecto siempre equivoco, y las mas veces perjudicial, no produce generalmente mas que un alivio momentáneo.»

Depósito en España á diez reales caja grande.

En Madrid: Laboratorio del doctor don Vicente Calderon, calle del Principe, número 13; y botica del señor Ortiz calle de Boteros, junto á la Plaza Mayor.—En Toledo: botica del señor Gonzalez, calle Ancha.—En Zaragoza: botica, calle del Coso.—En Oviedo: botica, plaza de la Constitución, número 8.—En Valladolid: botica, calle de Orates.—En la Coruña, señor don José M. Perez.—En Barcelona: botica de don Felix Giró, calle del Conde del Asalto, número 98.—En Sevilla: Farmacia de San Pablo, de don Miguel Espinosa, en la calle de Bailen.—En Cádiz: Despacho del Comercio, calle de la Zanja, número 12.—En Almería: La Equidad. (A.)

TAPIOCA O SAGOU DE GROUT DE PARIS.

Acaba de importarlo la Empresa Saveria, rue du Helder, núm. 23, en París, á quien deberán dirigirse los pedidos por mayor.

El Tapioca ó Sagou de Groult, la sopa ó potage á la moda en los grandes bailes y saraos de París, Londres etc. es ligero, sabroso y refrescante, recomiéndanle por lo tanto los médicos para los convalecientes, las señoras y personas cuyas funciones digestivas esten debilitadas por largos trabajos intelectuales, por escesos ó alimentos fuertes y excitantes.

Prepárase en caldo, agua, leche ó vino. En menos de diez minutos se hace la sopa ó potage de Tapioca.

Unico deposito autorizado en Madrid á diez reales libra. Calle de Hortalza núm 40, almacén de quincalla.

Las personas que tomen diez libras á la vez gozarán de una rebaja de 10 p. 100. (A.—5.)

SE DARAN 40.000 REALES A LA PERSONA QUE pruebe que el agua de Lob no hace salir y espesar el pelo en las cabezas mas calvas. Las personas que gusten ajustarse por una cantidad determinada no la satisfarán hasta tanto que les haya salido el pelo. Frascos y medios frascos á 48 y 24 reales.

Dirijirse á casa del inventor M. Leopoldo Lob, químico, rue Sant Honoré núm. 281, en París, franqueando las cartas. Se hacen expediciones.—Unico depósito autorizado por ahora en España, se encuentra en Madrid calle de Hortalza, núm. 40, tienda de quincalla. (A.—21.)

TOPICO INDIO.

Con el uso de este medicamento, se curan indefectiblemente las *hérnias* y las *quebraduras*, sin necesidad de bragueros ni pesarios, y sin que haya que tomar tisanas ni seguir régimen alguno. Se hallará en el laboratorio de don Vicente Calderon, calle del Principe; en Madrid á 39 reales cada caja, y en París en la farmacia India, rue Geoffroy Marie, núm. 5. (A.)

ULTIMAS NOTICIAS.

A la Gaceta universal alemana escriben de Posen el 30 de marzo lo que sigue:

«Segun noticias fidedignas del reino de Polonia, continúan los armamentos con grande energía y actividad. Puede presumirse por consecuencia que la Rusia se propone entrar en campaña la primavera próxima. El primero y quinto cuerpos de ejército, á las órdenes de los generales Rudiger y Panintin, se hallan estacionados entre Conin y Kalisch, muy cerca de nuestra frontera.

«Reunen entre los dos 80,000 hombres, porque se les ha unido últimamente la division Grabbe (tercer cuerpo de ejército) mandada por el general Sseheodajeff, concentrada en la Wolhynia. Los dos cuerpos de ejército estan abundantemente provistos de artilleria y tienen 200 piezas.

«Ademas hay en el reino otros dos cuerpos de ejército: uno en Varsovia y en las fortalezas y el otro á lo largo de la frontera de la Galitzia. Estos preparativos indican claramente que se trata de entablar dos luchas; una en la direccion del Oeste y otra en la del Danubio, para la cual es la Wolhynia el camino mas corto. El cuartel general está en San Dómir.

«El destino del gran ejército del Oeste es todavia un enigma. Los mismos oficiales no creen que se trate de un movimiento hostil contra la Prusia. Creen por el contrario, que se reunirán á los prusianos para marchar contra la Francia, ó á lo menos, que ocuparán las provincias orientales de la Prusia, poniéndose entretanto todo el ejército prusiano en marcha hacia el Rhin.

«Los polacos dicen que el Czar desea ante todo el restablecimiento del antiguo estado de cosas en Alemania y en Dinamarca. Si la Prusia no retira sus tropas del Schleswig-Holstein, los ejércitos rusos atravesarán la frontera y llevarán la guerra á Alemania en interés de la Dinamarca.»

A la Gaceta de Colonia escriben de Erfurth el 1.º de abril lo que sigue:

«Ayer llegó aquí M. de Gagny y esta mañana M. de Radowitz, que se instalará mañana en el local de las sesiones del consejo de administracion.»

De Francfort escriben el 29 de marzo á la Gaceta de Augsburgo lo que sigue:

«Empieza á conocerse el contenido de las proposiciones dirigidas por el gabinete de Berlin el 26 de febrero al de Viena. Sabido es ya que tenían por objeto separar al Austria del pacto de alianza de Munich; pero estaban concebidas de tal modo que era imposible que lo conseguirían. No contenían mas que *seguridades refutadas por los hechos*. Tratabase de demostrar que el Austria habia perdido y debido entrar en el estado federativo prusiano y aun tomar parte en el gobierno federal, en la Cámara del pueblo y en la de los Estados, si queria someterse á las disposiciones generales.

«No podia hacerse mucho caso de la seguridad del deseo que se tenia de entrar en negociaciones sobre las proposiciones hechas al Austria relativamente á los ne-

gocios de aduanas y comercio, en atencion á que las declaraciones de M. Delbruck y la nota de respuesta de la Rusia demostraban lo contrario. Se decia que la Prusia no queria tratar en Erfurth mas que una cuestion doméstica y que no pasaria de los límites de la constitucion del estado federativo restricto; pero las comunicaciones hechas el 26 de febrero por el gobierno prusiano al consejo de administracion, probaban que en Erfurth se iria mas adelante y que se trataria de hacer estensiva la constitucion á toda la Alemania.

«El embajador de Prusia en Viena conoció estas contradicciones y se estuvo ocho dias sin entregar las proposiciones hasta que recibió un despacho telegráfico de Berlin con la orden formal de que lo verificara.»

A la Gaceta de Augsburgo escriben de Francfort el 30 de marzo lo que sigue:

«Ayer ha llegado otra nota austriaca relativa al asunto de la constitucion de la Alemania: si se compara esta nota con el discurso de M. de Radowitz, no queda la menor esperanza de un arreglo entre los gabinetes de Viena y de Berlin.»

De Francfort escriben el 2 de abril á la Gaceta de Colonia lo que sigue:

«Dicese hoy que el teniente general Radowitz se halla á punto de trasladarse á Viena. Esta resolucion no nos parece inverosímil. El gobierno prusiano debe desear ardentemente ponerse de acuerdo con el Austria en lo que toca á Erfurth con respecto á la Constitucion alemana. Por otra parte, como los poderes de la comision federal central estan para espirar, se hace indispensable un arreglo para prorrogarlos.»

El Sol de Barcelona, en su número del 7, que recibimos hoy, publica la comunicacion siguiente:

«PERPIÑAN 3 de abril.

«Prefectura de los Pirineos orientales:

«Señor general:

«Los periódicos de Barcelona han dicho que algunos soldados franceses pertenecientes al destacamento del Portus se entretenian en hacer volar una cometa hecha con papel rojo; que habiéndolo reparado unos oficiales, se acercaron á ellos y les ordenaron bajar la cometa por ser de un color sedicioso: los soldados, prestando que esta diversion nada tenia de comun con el servicio militar, se negaron á obedecer: los oficiales entonces cortaron con su sable el hilo de la cometa; pero los soldados tomaron sus armas y obligaron á los oficiales á tomar la fuga. A consecuencia de esto, cuatro compañías fueron enviadas al Portus, y despues de haber arrestado á los culpables, les conducian á Perpiñan; pero á alguna distancia de esta ciudad la escolta dejó en libertad á los presos, á los gritos de *¡viva la República!*»

«No hay nada cierto en esta relacion, y hasta es inexacto el hecho mismo. Me apresuro á informaros, y os suplico os sirvais hacerlo desmentir en los periódicos de Barcelona.»

Editor responsable,

DON NICOLAS GARCIA SIERRA.

IMPRENTA DE LA ESPERANZA,

A CARGO DE M. RAMOS.

leccion un refinamiento secreto de esa vanidad que nunca se deja y que procura satisfacerse hasta en esas apariencias de sacrificios. Pero no murmuremos del bien, y perdonemos á las partes preferir las delicias de la virtud á sus austeridades.

Ademas, Ramon de Varni no se habia quedado atrás en el desempeño de tan grata y noble mision. Dejaba á Delfina los detalles, pero se encargaba de las atribuciones generales. Váalli *funcionando* juntos ese frio bienhechor cuyo concurso es la mas hermosa completa personificacion de la Providencia para con los pobres del campo: el propietario, el médico y el cura del pueblo. El doctor Dussaunoy y el señor cura Rodat vinieron á visitar por la noche al señor y la señora de Varni. Eran ambos como de sesenta años, de una gran sencillez exterior, delgados, vigorosos, estimándose mucho, pero siempre disputando, y sin creerse obligados, á pesar de sus respectivas profesiones, para ser el uno ateo y el otro fanático.

Comunicaron el uno y el otro á Ramon y á Delfina lo que cada cual habia hecho desde el día anterior. La tarde era tan apacible que cuando se levantaron para despedirse; nos propuso Ramon los acompañásemos hasta el lugar. El médico ofreció su brazo galantemente á Mad. de Varni, y nos pusimos los cinco en marcha como antiguos amigos y como si hiciera muchos años que nos conocíamos. Carlos nos seguia ya corriendo ya en brazos de Paulina su niñera, con la que llevaba uno de esos interminables diálogos, solo traducidos por la madre. El camino que conduce al pueblo de Malesaygues es tan distraído y llano, como el del pico de las cabras al castillo es áspero y selvático: caminábamos al través de los campos, crugiendo debajo de nuestras plantas la paja y los tallos de las mielgas segadas. El falderillo, tan fiel como mal enseñado, corria á derecha é izquierda, describiendo líneas estravagantes y persiguiendo los pájaros; despues venia á acariciar á Carlos cuya manita se ocultaba muchas veces enteramente en su boca inofensiva. Nada podria pintar lo apacible de esta tarde: algunas nubes frangeadas de ópalo y oro, se habian amontonado sobre el horizonte, mas para ocultar el sol que para acompañarlo en su ocaso: la suave brisa que venia del lado de la sierra, nos traia vagas y lejanas olas aromatizadas por las plantas olorosas: los jornaleros abandonando el trabajo, se restituian á sus hogares, quie-

sobre sus carretas, cuales montados en sus pollinos, aquellos recogiendo y formando su haz de leña; saludábanlos al pasar con unas *buenas tardes señor y la compañía*, que alegraba el alma por la franca expresion que revelaba aquel saludo de reconocimiento y cariño. Era una de aquellas horas tranquilas en que el mismo Werther hubiera querido vivir, y Obermann hubiera comprendido que en este mundo hay que hacer algo mas que quejarse de la esterilidad de las ilusiones, que dirigir al Criador reconversiones, que disgustarse de la suerte.

Llegados cerca del pueblo, nos separámos del doctor y del cura, y regresámos al castillo. Delfina, que era robusta y corpulenta, quiso á su vez llevar en brazos á Carlos, quien antes la hizo un tierno y afectuoso cariño. Ramon y yo caminábamos detrás de la señora de Varni: Ramon empezó por mostrarme con su mirada aquel grupo encantador, aquella preciosa cabeza medio dormida y que se balanceaba sobre el hombro de Delfina mezclada con las abundantes gudejas de sus blondos cabellos; en seguida me dijo alegremente y en voz alta:

—Querido Calisto, ¿sois cazador?

—Como lo puede ser un notario, respondí sonriéndome; cazador de intencion.

—Pues bien, quiero que mañana lo seas realmente; nos levantáremos muy de madrugada: Victor el guarda estará ya listo é iremos á cazar.

—¿Pero, hay caza en este terreno? pregunté.

—Mucha... segun dicen; replicó alegremente Ramon.

—Segun dicen, decís. ¿Pues qué, no lo sabeis por vos mismo? Los cazadores de Avignon, ó son mas humildes ó menos sinceros.

—Señor Ermel, dijo entonces Delfina tomando parte en la conversacion, es preciso que sepais que Ramon anda á caza de algun animal que no existe, pues todos los dias sale con su escopeta y siempre vuelve á casa sin nada.

Hubo un instante de silencio, que interrumpió Ramon al cabo de un momento, diciéndome en voz baja:

—La pobre Delfina no sabe la caza que yo busco en mis infructuosas salidas, de las que vuelvo sin traer perdices ni conejos.

Me inmuté: pues el tono de M. de Varni no era ya el mismo; la alegría y la franqueza anterior habian desaparecido; podria haberse dicho que era

un eco debilitado de alguna emocion, de algun ensueño de antaño.

—¿Cuál es la caza misteriosa que buscáis? le dije.

—Cazo las fantasmas, me respondió con una sonrisa que dejaba entrever la tristeza.

Le fijé y noté en su semblante una leve turbacion, pero sin mezcla de pesar ó remordimiento. Lo que en su frente se traslucia era un recuerdo tal vez, pero no un sentimiento.

Llegámos entonces al castillo. El guarda Victor se paseaba por el terraplen.

—Victor, mañana saldremos á cazar con el señor, le dijo Ramon.

El guarda, viejo soldado, de aspecto y rostro encobrecido, me miró de pies á cabeza, tomando un aire burlesco, como dudando de mis talentos cazadores.—Hum! dijo sin duda para sí, como yo no haga algo, me parece que no pesará mucho la caza que traigamos.

Pasé la noche muy agradablemente en conversacion con Ramon y Delfina: cuando despues llegó la hora de retirarnos, M. de Varni me acompañó hasta las habitaciones que me habian preparado.

—Hasta mañana, me dijo, dándome la luz; es probable que nada matememos, pero os contaré muchas cosas: os contaré el por qué traigo tan pocas perdices y de qué modo cazo fantasmas.